



VERÓNICA ZONDEK. *Membranza*, Editorial Cuarto Propio y Ediciones Cordilleras, Santiago, 1995.

Un país (creo) no se define únicamente ni por la extensión de su territorio geográfico, ni por la suma de sus habitantes, ni por "el reflejo" de altas y bajas que puedan establecer sus estadísticas, sino por su capacidad de suscitación, de convertirse en metáfora, de revelar no tanto lo que es sino lo que pudiera (o debiera ser): lo imposible posible.

Allí donde las ciencias económicas y exactas no se aventuran, entran entonces la poesía y la memoria.

Este nexo, fundamental para la poesía, articula los poemarios recogidos en *Membranza* así como en el resto de su producción inédita, poesía de un sujeto itinerante, en viaje, característica que se apunta desde el primer libro, *Entre cielo y Entre línea* cuando, desde el primer poema "Donde la danza el trecho", se declara: "nosotros pastamos camino".

Verónica Zondek es una poeta rara, tan rara que uno no sabría como ubicarla y, he ahí a mi juicio lo más interesante. Como su vida, hecha de "identidades trizadas", como señala Kemy Oyarzún¹, su poesía está llena de intersecciones, de caminos que no desembocan sino en eso nuevo (al mismo camino) que hay que volver a recorrer. Sus textos no pueden, sin embargo, leerse con una lectura unívoca o literal; la diversidad de niveles o estratos en que han sido contruidos los poemas, demandan igualmente, sino una recepción que descodifique el carácter polisémico de los poemas, al menos de una lectura que no se quede en lo epidérmico y que entienda estos niveles, aunque no los agote, pues su escritura es un sistema de ramificaciones.

Lo primero es el tópico del viaje involuntario (proveniente tanto de fuentes paganas clásicas como del Génesis: el viaje de Moisés en el desierto, por ejemplo), pasando (otra vez implícitamente) por las migraciones judías ("tanto esfuerzo, Adolf /y mis hijos siguen/ punzantes de genética en el tobillo", de *El Placer de la Máscara*), de *El Hueso de la Memoria*, hasta el viaje forzoso del exilio chileno después del golpe de 1973. Un itinerario que entrecruza así diversos ejes, donde la sujeto poético se desarticula y reconstruye constantemente.

Poesía del tránsito, de estados que cuando alcanzan a ser se transforman en otros: "y nosotros/ puro estado pasajero?", de "Donde la danza el trecho". Poesía cuya pulsión está en el debate entre la errancia y la necesidad de fijar un centro, entre la disolución y la permanencia, entre lo pétreo, la raíz, y el impulso del ala: "Soy pájara, delirio, dijo..." Poesía que no encuentra una patria en el espacio y cuya

¹ Kemy Oyarzún, "La memoria, los cuerpos y sus glifos" en *Membranza*, Editorial Cuarto Propio, 1995, pág. 234.

452645

295

Rapacho n°44
(2do. semestre
1998)

Membranza [artículo] Damaris Calderón

AUTORÍA

Calderón, Damaris, 1967-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Membranza [artículo] Damaris Calderón

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile